Factor de impacto: ¿para quienes?

Un pregunta frecuente de algunos autores, sobre todo para quienes están en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), ¿qué factor de impacto tiene Ginecología y Obstetricia de México? El interés deriva más de la necesidad de permanecer en el SNI y recibir sus beneficios, que de los que siguen siendo el motivo e impulso de la revista: comunicar las experiencias de los médicos mexicanos, latinoamericanos y de habla hispana en general; además de encontrar cómo otros colegas, en situaciones semejantes, resolvieron un caso clínico. Y, a propósito de esto último, los reportes de casos clínicos no son un tema de interés para el selecto grupo de investigadores porque se trata de cuestiones aisladas, la mayor parte de las veces, y esas situaciones aisladas no dan puntaje.

El pasado mes de mayo se publicó el informe del *SCImago Journal Rank* (SJR), que es la organización internacional que reúne, en colaboración con varias bases de datos, el factor de impacto de las publicaciones. Éste se obtiene de la cantidad de artículos publicados en un periodo de dos años, dividida entre el total de artículos reunidos en ese lapso.

En el informe previo Ginecología y Obstetricia de México (GOM) tuvo un SJR de 0.111 y en el más reciente subió a 0.121. De las publicaciones de ginecoobstetricia de América Latina destacó la *Revista Brasileira de Ginecología y Obstetricia* (RBGO) que reportó un SJR de 0.214. Esos factores se obtuvieron de las 47 citas de artículos de GOM divididas entre los 449 artículos publicados en el bienio evaluado. Y de los 352 de la RBGO. Esto también debe analizarse en el contexto de los 217 millones de habitantes de Brasil contrastados con los 130 millones de mexicanos y la mayor cantidad de ginecoobstetras brasileños.

Ni GOM ni la RBGO son comparables con lo que reportan *Human Reproductive Update* con un SJR de 4.074 o el 3.024 del *American Journal of Obstetrics and Gynecology* de 3.024. Y muy lejano del SJR de *Lancet* de 25.0.

Si el factor de impacto fuera lo en verdad trascendental, poco importaría cuántos lectores tiene una revista y si lo publicado aporta alguna utilidad a los clínicos. La misión y visión de Ginecología y Obstetricia de México, como hoy tanto se afirma, no es conseguir la mayor cantidad de citas para que nuestros investigadores puedan permanecer en el SNI, sino ser el foro en donde pueda encontrarse cómo otros resolvieron un caso, cómo pueden disminuirse las muertes ma-

ternas que siguen afligiéndonos, qué hacer para que nuestras pacientes obtengan los beneficios de las vacunas que les son específicas para ellas. Para esto está GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO.

A la preocupación del bajo factor de impacto no ha sido aislada la de no aparecer, en las versiones más recientes, en la base de datos de PubMed, como si fuera igualmente relevante. Sin duda lo sigue siendo, pero lo es más aún que esté en la vitrina mundial y abierta a la que todos puedan asomarse y consultarla sin restricciones, como hoy lo está en la red más amplia y consultada para ser leída: Google Académico. No olvidemos que las publicaciones del más alto impacto están en PubMed pero para acceder al texto completo es indispensable pagar entre 15 y 35 dólares por un solo artículo.

Lo importante para GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO es seguir siendo un foro abierto, con acceso libre para todos los que necesiten leer, analizar y utilizar su contenido como un recurso más para la actualización médica continuada.

Enrique Nieto Ramírez